



DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta villa capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTÉ OFICIAL.

PRIMERA SECCIÓN.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA Nuestra Señora (D. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Negociado 53.

En el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de esa capital para procesar á D. Roque Iglesias, Teniente de Alcalde de la misma: Resulta:

Que al pillar la Audiencia del territorio una causa seguida contra Santiago Saez Calleja, sobre hurto, mandó que se procediese criminalmente contra D. Roque Iglesias, Teniente de Alcalde de la misma ciudad, por haber declarado incidentalmente Calleja que en diciembre del año anterior, antes de haberse comenzado la causa, estuvo detenido 15 ó 16 días en la casa de refugio, de orden del Teniente de Alcalde, que á la sazón era Alcalde accidental;

— Que instruidas las diligencias oportunas en averiguación de la certeza y fundamento de la detención, resultó que Santiago Saez Calleja, tenido por vagó, fue una vez procesado y penado según su propia declaración, por delito de vagancia á 10 años á la prisión correcional, con suspensión de todo cargo y desecho político y sujeción á la vigilancia de la autoridad, permitiendo de un año como resultado de la hoja penal que obra en la Dirección del ramo, y estuvo procesado también y penado por delito á la autoridad;

— Que el mismo día en que se salió del penal, sin haberse presentado á la autoridad, y con la vigilancia de ésta, la justicia promovió su salida en una taberna, y a cosa de quince días se le presentó en la taberna de Celada, hasta que llegó que le llevaron á la casa de refugio para ser colono en el departamento conocido vulgarmente con el nombre de camastro, donde se recogían los vagos y parados o que no podían

gaban sin licencia ó inspiraban sospechas por su mala conducta;

— Que en dicho local permaneció Calleja 15 ó 16 días, mantenido, según su dicho á pan y agua; pero según lo que resulta de la declaración de la Superiora de las hermanas de Caridad que dirigen el establecimiento, su Administrador y otros testigos, alimentándose de la misma ración que tienen los recogidos allí;

— Que habiéndose lamentado Calleja con el Teniente de Alcalde, según comunicación de éste unida al expediente, de su triste suerte, porque no inspiraba confianza para que le encuadraran trabajo de su oficio, ni tenía casa donde ejercerlo, accordó aquella Autoridad que continuase en el local que ocupaba, dedicándose al trabajo que le misma le procuró, y utilizando el íntegro su producto;

— Que después de haber salido Calleja de la casa-refugio recorrió varios pueblos á la ventura sin dedicarse al trabajo, hasta que pocos días después dió lugar á que lo formaran una nueva causa por hurto;

— Que á pesar de estos antecedentes, el Juzgado, de conformidad con el Promotor fiscal, solicitó autorización para procesar al Teniente de Alcalde D. Roque Iglesias como responsable del delito de detención arbitraria;

— Que el Gobernador accordó oír al Teniente de Alcalde, quien defendió su conducta, manifestando que al conducir á Santiago Saez Calleja á la casa-refugio, había obrado en cumplimiento de su deber como Alcalde accidental, y en virtud de terminantes disposiciones gubernativas sobre mendigos y vagos; que estas disposiciones eran observadas por los Alcaldes con aprobación del Gobernador, sin que jamás se hubieran considerado sujetos á responsabilidad criminal por estos como el de que se trata, encaminados á cumplir con una de las más importantes funciones de la Autoridad gubernativa; que no causó perjuicio á Santiago Saez Calleja sino más bien un beneficio, separándole de su vida vagabunda, procurándole el medio de reformar su conducta y el de dedicarse al trabajo, con ventaja para el Calleja exclusivamente, que se manifestaba más bien agradecido que ofendido; y por último que si alguna falta hubiera, sería de carácter gubernativo, pero no criminal; que la habitación ó apartamento que ocupó Calleja en la casa-refugio tenía las condiciones de ss. o, ventilación y limpieza que los demás destinados á otras atenciones; á deferencia de que á la conocida con el nombre de camastro se destinan los mendigos ó vagos de profesión, que por carecer de licencia para vivir en tales lugares, faltan de trabajo, ó vagabundear por las calles, prestando á todos igual trato;

Que el Gobernador, de acuerdo con el Consejo provincial, y aceptando los descargos del Teniente de Alcalde negó la autorización, fundándose en que no había extralimitación, y antes por el contrario se había arreglado aquella autoridad á las acertadas disposiciones dictadas sobre la materia, y de las cuales no podía desentenderse;

Visto el dictamen fiscal, que hace cargo al Teniente de Alcalde de haber cometido el delito de detención arbitraria por el hecho referido;

Visto el art. 295 del Código, que pena al empleado público que ordenare ó ejecutare ilegalmente ó con incompetencia manifiesta la detención de una persona;

Visto el art. 42, que establece las obligaciones que producen en el penado la sujeción á la vigilancia de la Autoridad;

Considerando que el Alcalde se hallaba facultado en uso de sus atribuciones para acordar la detención preventiva de Santiago Saez Calleja como medio de evitar las ofensas á la reyal, el peligro de sus provocaciones en el estado de embriaguez á que se hallaba reducido, y además porque había faltado a las obligaciones que impone el art. 42 del Código, al que como Saez Calleja está sometido á la vigilancia de la Autoridad;

Considerando que si continuó la detención, contra la que no protestó en el acto de haberla acordado el Alcalde ni después de haber salido de la casa-refugio, no tiene sin embargo el carácter de forzosa, sino que ha sido más bien aplicada por Calleja voluntariamente como un recurso que le procuró el Alcalde contra la falta de habitación, y como un medio de conseguir el trabajo que le faltaba, y que ofrecido por la Autoridad le costaba en situación de acreditar el deseo de venir á regulares condiciones de vida y de crearse recursos para cubrir sus principales necesidades;

Considerando que no se da en el presente caso la circunstancia de haber sido acordada la detención con incompetencia manifiesta, y que los hechos posteriores acreditan la previsión del Alcalde de Burgos que llevaba el objeto de corregir á Saez Calleja sin violencia;

Considerando que la conducta del Alcalde en este negocio aparece con todos los caracteres de la buena fe y exenta de la intención de delinquir;

Oída la Sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado,

S. M. se ha dignado negar la autorización solicitada por el Juez de primera instancia de Burgos para procesar al Teniente de Alcalde de la misma D. Roque Iglesias;

De Real orden le comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consigna las

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de diciembre de 1861.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de Burgos.

(Gaceta de 15 del actual.)

SEGUNDA SECCIÓN.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

CIRCULAR NÚM. 33.

Se encarga la busca y captura de Juan de la Fuente, Ramón Arias, Juan Álvarez, Domingo Vaz, Antonio Queija, José Devesa, Francisco Calvo, Leon Vaz y Manuel Salgado.

Vigilante.—Negociado 4º.

Los Sres. Alcaldes, Guardia civil, empleados de vigilancia y demás dependientes de mi autoridad procederán á la busca y captura de los procesados por falso testimonio Juan de la Fuente, Ramón Arias, Juan Álvarez y Domingo Vaz, vecinos de Mañosa, Antonio Queija del Río, José Devesa de Romariz, y Francisco Calvo, Leon Vaz y Manuel Salgado de San Cristóbal, cuyas señas personales se insertan á continuación; en el caso de ser habidos, serán puestos á disposición del Sr. Juez de primera instancia de Verín con toda seguridad.

Orense 25 de enero de 1862.—Francisco Javier Camuño.

Sedas personales de Juan de la Fuente.

Edad de 30 á 36 años, pelo negro, ojos idem, nariz regular, cargado de cejas, cara ancha, color moreno, barba cerrada y negra, estatura 5 pies, bastante fuerte; viste calzon redondo negro, chanceta de somonte castaño, chaleco de paño verde y sombrero pequeño redondo de Portugal.

Idem de Ramón Arias.

Estatura 5 pies, pelo negro, ojos pardos, nariz roja, cara redonda, color moreno, cejas negras, edad de 35 á 40 años, barba poca; viste calzon redondo, chanceta idem de buril, chaleco azul, sombrero redondo negro.

Idem de Juan Álvarez.

Estatura 5 pies, cara llena, ojos pardos, nariz afilada, edad de 30 á 36 años, barba regular; viste pantalon de tela y

calzón de burl, chaqueta de idem, chaleco de paño fino bastante usado, sombrero negro y pequeño.

Idem de Domingo Vaz.

Estatura 5 pies bien completos, cara larga, nariz afilada, color blanco, ojos negros, barba poca, edad de 40 a 45 años; viste calzon redondo negro, chaqueta del mismo paño, chaleco azul, sombrero negro y zapatos de encargo.

Idem de Antonio Queija.

Estatura 5 pies esforzados, edad 60 años, pelo cano, ojos castaños, nariz afilada, cara redonda, color trigueño, barba cana; viste chaqueton bastante usado de paño verde, calzon corso, chaleco azul, sombrero blanco viejo.

Idem de José Devesa.

Estatura 5 pies, bastante grueso, cara llena, pelo entrecano, barba poblada, ojos castaños, nariz abultada, color bueno, edad de 40 a 45 años; viste calzon corto de paño somonte castaño, chaqueta de paño negro vieja, chaleco azul, sombrero de paja y zapatos de feria.

Idem de Francisco Calvo.

Edad de 30 a 36 años, estatura corta, pelo negro, ojos castaños, nariz regular, cara redonda, color trigueño, barba poblada; viste calzon corto de burl, chaqueta de idem, chaleco azul, sombrero redondo portugués, zapatos de feria.

Idem de Leon Vaz.

Edad de 50 a 55 años, estatura 5 pies, pelo castaño oscuro, ojos castaños, nariz abultada, cara flaca, color trigueño, barba poca; viste calzon corto de burl, chaqueta de somonte castaño, chaleco azul, sombrero de paja y zapatos de feria.

Idem de Manuel Salgado.

Estatura alta, edad 36 años, pelo negro, ojos castaños, nariz afilada, cara delgada, barba poca, color blanco; viste calzon corto de burl, chaqueton idem, chaleco azul, sombrero de paja y zapatos de feria.

CIRCULAR NÚM. 34.

Se encarga la busca y captura de varios criminales.

Vigilancia. - Negociado 1º.

Los Sres. Alcaldes, Guardia civil, empleados de vigilancia y demás dependientes de mi autoridad procederán a la busca y captura de los criminales, cuyas señas se insertan a continuación, los cuales en unión de Francisco Alvarez (a) Quinteiro y Manuel Fernández (a) Salineiro forman parte de la gavilla que efectuó varios robos en el partido de Bande; en el caso de ser habidos, los pondrán con toda seguridad a disposición del Sr. Juez de dicho partido.

Orense 27 de enero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

Señas de los criminales.

Uno de 25 a 30 años de edad, estatura de 5 pies y 2 pulgadas, boca cerrada, color blanco y rubicundo; viste chaqueton blanco de tela con grandes bolsillos por la parte interior, pantalon de idem, sombrero redondo negro.

Otro con chaqueta de punto un poco rota en las mangas, sombrero también roto, pantalon de tela roto en los costados con peludas hasta sobre las re-

dillas, estatura más alta que la del anterior regularmente formado.

Otro de 30 a 40 años de edad, con vigote y patilla algo roja, estatura regular; viste pantalon pardo.

CIRCULAR NÚM. 35.

Sección 6.º — Negociado único - Hacienda

En la extracción celebrada hoy han salido agraciados los números siguientes:

20.—36.—45.—66.—22.

Orense 27 de enero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

CIRCULAR NÚMERO 36.

SECCION DE FOMENTO.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio de esta provincia me ha dirigido con fecha de hoy la comunicación siguiente.

Esta Junta se ha enterado detenidamente de las comunicaciones de V. S. fechas 24 y 25 del actual, acompañando las contestaciones recibidas de los señores Gobernadores de las provincias de León, Gerona y Barcelona por consecuencia del informe que V. S. se sirvió reclamar del Sr. Gobernador de Barcelona el envío de un azufriador de que fueran los Señores Quin y French, a fin de que sirva de muestra o modelo para un pedido en gran escala, o para que nuestros artífices puedan construirlos.

La Junta se limita por ahora a someter al juicio de V. S. estas indicaciones, sin perjuicio de ampliarlas o dirigir otras nuevas a lo sucesivo, contando, como cuenta con la benevolencia con que su celosa autoridad acoge siempre cuanto se dirige al mejor servicio e interés público.

Y conformándose en todo con las juiciosas apreciaciones de tan ilustrada Corporación, y con lo que en su consecuencia se sirve proponerme, he dispuesto se inserte la anterior comunicación en este periódico oficial para su debida publicidad, igualmente que los demás documentos que en la misma se mencionan, recomendando su detenida lectura a los Ayuntamientos de la provincia y que procuran ilustrar y dirigir la opinión de sus conciudadanos sobre tan importante asunto.

Al propio tiempo encargo a los Señores Alcaldes que tan luego como reciban esta circular, convocuen a sus respectivos Ayuntamientos con objeto de que elijan una Comisión de su seno, que bajo su presidencia y en relación con los Pedaneos, e iniciando a algunos Sres. Párrocos y personas particulares de ilustración y celo reconocidos para que se asocien a la misma, se ocupen especialmente de los trabajos que conciernen al mencionado objeto, iré sucesivamente encogiéndole; siendo desde luego el primero el que formen por cálculo aproximado, y me remitan estas Juntas con la posible brevedad; lo mas tarde dentro del término de doce días, una nota expresiva de las cavidades de viñedo existentes en sus distritos, y del número de arrobas de azufre que podrá necesitarse en el mismo para su aplicación a las cepas, siguiendo el método en la Revista del Instituto Agrícola Catalán recomendado Orense 28 de enero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

DOCUMENTOS QUE SE CITAN.

Gobierno de la provincia de Gerona — Sección de Fomento.

La aplicación de azufre es el medio generalmente adoptado en esta provincia para combatir la enfermedad de la vid llamada *Oidium Tuckeri*, y esta práctica se va extendiendo y propagando cada vez mas atendiendo al favorable y seguro resultado que obtienen con ella los labradores y propietarios inteligentes; pudiendo asegurar a V. S. muy positivamente que cuando se emplea con el correspondiente método y en las estaciones oportunas, tres veces al año, no faltando a los viñedos las labores correspondientes, obtiene un seguro éxito devolviendo la completa

producción a plantaciones que no rendían un solo grano de uva seca.

Omito entrar en detalles que contenía el informe de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, puesto que este no se hará esperar y que dará a la de esa provincia el suficiente tiempo para ponerlo en práctica, sirviéndole este aviso previo para la adquisición de azufre ó flor de azufre que es la que hasta este último año se ha usado, si así lo estima desde luego conveniente.

Tengo el gusto de manifestar a V. S. por contestación a su atenta comunicación de 4 del actual.

Dios guarde a V. S. muchos años. Gerona 15 de enero de 1862. — José de Urbistondo. — Sr. Gobernador civil de la provincia de Orense.

Gobierno de la provincia de León.

Sección de Fomento. — Tan pronto como se recibió su atenta comunicación fechada 5 de diciembre último, se reunió la Junta de Agricultura y revisó el expediente concerniente a los ensayos hechos por el profesor de Agricultura don Antonio Blanco Fernández en esta provincia; de él resulta, que reconocidos gran parte de los viñedos del Ayuntamiento de Vilafraña, destruidos casi por completo por el *Oidium Tuckeri*, procedió a operar algunas vides en diferentes puntos, las cuales se conservaron limpias por mucho tiempo, y algunas que conservaron señales de dicha enfermedad, su intensidad fué mucho menor que en las demás que no fueron operadas; pero desgraciadamente, aun cuando se resistieron por mucho tiempo a la invasión, es el resultado, que pidió nuevamente informe con motivo de su citada comunicación, el Alcalde de Vilafraña manifiesta que fueron invadidas aunque con menos fuerza, brotando con mayor lozanía que las demás en que no se hicieron ensayos.

En cuanto a los medios empleados por los particulares, son tan escasos, que a excepción de la aplicación del azufre, puede asegurarse que no ofrecen ningún verdadero interés, y lo único que ha producido resultados satisfactorios es la perforación horizontal de la vid al empollar a correr la sávia, llevando el hueco resultante de dicha operación con la flor de azufre; por este medio inudablemente se consigue la destrucción de tan terrible plaga, que debe sufrir mucho agorfa en sus condiciones vitales.

En cuanto puedo decir sobre el particular.

Dios guarde a V. S. muchos años. Leon 7 de enero de 1862. — Genaro Alas. — Sr. Gobernador de Orense.

Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Barcelona. — Esta Junta al dar el dictamen que le pide su compañera de la provincia de Orense acerca de los procedimientos empleados en el tratamiento de la vid para combatir el *oidium*, que hasta ahora han ofrecido mas eficaces y generales resultados, ha de manifestar ante todo que desde la aparición de la citada epidemia en Cataluña, se hizo un deber de estudiarla en sus causas, de seguirla en sus efectos y de apreciar en la generalidad la importancia de los medios que se han empleado para curarla.

Por esta razón y sin que se atribuya a falta de modestia por parte de esta Junta, el informe que suscribe podrá tener, si no cierta autoridad, al menos un carácter histórico por las observaciones practicadas por algunos de sus individuos, por la experiencia de las repetidas comisiones que le ha delegado el Gobierno, y sobre todo por los diferentes sistemas curativos que ha visto ensayar en el país desde que se padece el *oidium*.

La corporación que informa, reconociendo que es poco apreciada aun y qui-

zás de conocida una enfermedad que en los años ha atacado a la vez todos los viñedos de Europa, que no ha perdido su caña ni riego, que apenas ha dejado en salvo muy líquidas comarcas, que ha señalado la perturbación y la alarma en todos los países vinícolas, comprende que ha de ser ocasionalmente necesariamente por una causa muy general, siguiéndose de aquí que el *oidium* que combatimos sea más bien un efecto.

Esta proposición no es tan gratuita que no pueda defendarse.

Por muy cierto que sea que la multiplicación de las plantas microscópicas es prodigiosa, dando por resultado que la parásita que constituye la epidemia que nos ocupa opere tres ó mas generaciones cada año, aun así es difícil concebir como en tan poco tiempo han podido hacerse esas inmenas crecidas, como han podido invadirse dentro de las viñas esa crecida suma de semilleros, que trasformadas en hongos han destruido las hojas, los tallos y aun los frutos.

Luego es muy lógico pensar que el *oidium* es un efecto y que las causas que lo ocasionan existen en estira y afloja, consistiendo tal vez en un desequilibrio de la atmósfera (en sus quidados imponderados) que perturbando las funciones de la vid, produzca por resultado la desorganización de las partes tallosas y aun del mismo fruto, dando nacimiento y origen a las parásitas por la transformación de la materia organizada.

De aquí tal vez el que no hayan sabido ponerse todavía de acuerdo los naturalistas que se han ocupado de esta enfermedad, pensando los mas que sea ocasionada por un hongo, mientras que otros han creído que lo era por un insecto.

En opinión de esta Junta todos podrían tener razón, porque es posible que la transformación de la materia organizada produzca resultados diferentes, según el modo de obrar de los agentes exteriores.

Ha sucedido con el *oidium* lo que sucede con todas las epidemias que atacan a las plantas, con las epizootías de los ganados, y aun con las enfermedades que atañen a la vez a un gran número de individuos de la especie humana. Miedos que los encargados de curarlas discurren sobre las causas del mal; mientras que los prácticos ensayan los sistemas más racionales de ampararlo y combatirlo, la enfermedad pasa cual mano de hierro sobre los seres que ataca, y pone de manifiesto a la vez que la importancia del mal, el alto poder de la Providencia.

No debe, pues, maravillarnos que se hayan adoptado tantos medios preservativos desde que esa influencia especial se ha dejado sentir sobre nuestras viñas, y los que crean que la causa de esa enfermedad nueva y misteriosa está esparcida en la atmósfera, no esperen una solución plausible hasta que desaparezca totalmente o pierda siquiera su actividad la influencia a la que nos hemos referido.

Sin embargo la prudencia aconseja que a pesar de no haber sido completo el efecto de los medios que se han empleado hasta el presente para tener el curso de este azote terrible, debemos echar mano de los que la práctica enseña como más rentables y económicos.

Muchas han sido las materias que se han empleado para preservar a las viñas del *oidium*, y se han ensayado los métodos de cultivarlas de un modo diferente de los de hasta hoy día. Pero es preciso confessar que el azufre solamente ha podido calmar la fuerza de esta epidemia, cuando se ha aplicado en momentos oportunos y con inteligencia.

El Instituto agrícola catalán de San Isidro, que ha sido consultado también por la Junta provincial de agricultura, industria y comercio de Orense, ha publicado en su Revista las ventajas del azufre y el modo de aplicarlo en las viñas. El Instituto agrícola catalán, a cuya asistencia nadie acude inútilmente, se hace un deber de remitir á la Junta de

Orense un número de la expresada Revista, dando con este acuerdo un testimonio del interés que le merece la riñaza rústica de las demás provincias.

A este escrito no puede la Junta que informa, añadir mayor autoridad. El azufre es el antídoto por excelencia, reconocido hasta hoy día; y sin entrar en la discusión de si su virtud es ó no preventiva, debe aconsejar á su compañera de Orense que lo preconice tan alto como sea posible, y que aconseje á los cultivadores que lo reciban con confianza. Tanto los restantes medios empleados no pueden compararse con el azufre, mayormente cuando su baratura y la facilidad de aplicarlo lo hacen aceptable para todos los países.

Por lo demás y por muy oscuro que sea el origen de esta epidemia, no perdamos el valor. Continuemos con perseverancia nuestras observaciones, y conviendrá en que la ciencia y la industria del hombre pongan fin a tantos desastres.

Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 7 de enero de 1862.—El Vicepresidente, A. Gudi.—El Secretario general, Francisco López.—Sr. Gobernador civil de la provincia de Orense, Presidente de la Junta provincial de agricultura, industria y comercio de dicha ciudad.

Instituto agrícola catalán de San Isidro.

Comisión Directiva.—Excmo. Señor: Entiendo esta Comisión Directiva del actual oficio en que V. E. se sirve trasladarle el del Sr. Gobernador de la provincia de Orense, acerca de los medios empleados con mejor éxito para la curación de la enfermedad que, conocida con el nombre de *Oidium Tuckeri*, sufren las viñas, no puede menos de indicar el azufre como el primero de los remedios hallados hasta el dia, en vista de los excelentes resultados que ha dado en Cataluña y en el extranjero.

Desde que por Real decreto de 3 de febrero de 1854 creyó el Gobierno deber abrir un concurso para la adjudicación de un premio de 25,000 duros con este objeto, pulularon, si cabe decirlo así, los inventores de remedios, y no pocos han sido los procedimientos empleados por ellos y presentados á este Instituto, pero sin mas fruto que el del convencimiento que paulatinamente se fué adquiriendo de la cautela con que debían aceptarse los pomposos osorcimientos hechos por un oculto espíritu de especulación. Señalóse luego por fortuna entre los agricultores franceses la flor de azufre, y tanto por las memorias, tratados y epísculos que á la sazon vieron la luz pública, cuanto por los repetidos experimentos que se hicieron después en España, hubo de convencerse el Instituto de la bondad del específico, y no ha cesado de recomendarlo eficazmente á los cultivadores del país, con las prevenciones necesarias á fin de que se empleara de la manera debida.

Lo mismo cree deber aconsejar ahora á la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, incluyendo dos números de la Revista que mensualmente publica, en los cuales van insertas algunas observaciones dignas de tenerse en cuenta en concepto del Instituto para que el remedio surta los buenos efectos que son de desear.

Si V. E. se sirve aceptarlos para remitirselos á la expresada Junta, no podrá menos esta Comisión directiva de comprender por ello con la esperanza de que quizás así pueda contribuir en algún modo á mejorar la suerte de los cosecheros vinícolas de una de nuestras provincias hermanas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 9 de enero de 1862.—El Presidente, Marqués de la Quadra.—P. A. de la C. D., el Vocal Secretario, Andrés de Ferran.—Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia.—Es copia.—Llasera.

Artículos de la Periódica agrícola del Instituto de San Isidro insertos en los números 6 y 8.

(Artículo 1.)

EL AZUFRE

EMPLEADO COMO MÉTODO PARA LA CURACIÓN DE LA ENFERMEDAD DE LAS VIÑAS.

Ya que la reaparición de la enfermedad de las viñas ha venido este año a suscitar nuevamente el deseo de oponerle un remedio capaz de minorar, sino de extinguir los devastadores efectos que aquella ha producido en la propiedad vinícola; creamos que nuestros lectores nos agraciarán la indicación de algunas noticias extractadas de los cuadernos que han publicado los Sres. Ouin y Franch, de París, y nuestro paisano el Sr. D. Juan Cros, sobre la aplicación del azufre en polvo, medio que sin disputa se ha empleado hasta ahora con los mejores resultados posibles.

Hé aquí los puntos sobre qué se halla basada la opinión de los Sres. Ouin y Franch.

PRIMER PUNTO.

¿El azufre es remedio probado contra la enfermedad de las viñas?

Si la experiencia y sus repetidas lecciones son un argumento para los hombres que saben ver y apreciar los sucesos, ninguna dificultad puede cabrer en resolver afirmativamente la pregunta. Repetidos ensayos han contrastado privatamente esta verdad, aun en España mismo, pero en Francia ha adquirido ya un carácter verdaderamente oficial. El Ministro de Agricultura de aquel imperio creyó conveniente hace algunos años nombrar una comisión especial encargada de examinar los ensayos que se practicaran para extirpar la funesta calamidad en la enfermedad de la viña. Repetidas fueron las pruebas hechas en todos sentidos; pero bien pronto el desengaño devolvió todas las esperanzas concebidas, hasta tanto que se presentó el medio del rocio de azufre en polvo. Los individuos de la comisión, personas eminentes y entendidas en el ramo, advirtieron plenamente la excelencia del sistema, y su opinión unánime en este punto se insertó en el *Moniteur des communes*, núm. 16, correspondiente al 13 de abril de 1854, en el cual se sienta como principio que el azuframinto es el único medio para combatir el *oidium* con un éxito asegurado. Este documento, dirigido al citado Ministro, lleva la respetable firma del Inspector general de Agricultura, y asegura que en toda la comarca donde se ha ensayado este método curativo, los viñedos presentan un aspecto fertilísimo, ó excepción de los pertenecientes a soños cuatro propietarios, que se negaron a emplear dicho método.

Extraño será no obstante que si tan seguro es el éxito se haya propagado tan poco hasta el presente el método curativo de las viñas por el azuframinto. Sin embargo este argumento es bien pronto desvirtuado. Encuentro el remedio, faltaba encontrar el medio de emplearlo. El azuframinto por medio de un fuelle, sistema seguido hasta el presente como más veloz y económico, traía poquissimas ventajas al cosechero; pues no solo producía un gasto exorbitante de azufre, sino que su empleo importaba un crecido gasto de jornales, superior tal vez a los beneficios que de la curación de la viña podrían esperarse. Este inconveniente capital, que hacia poco menos que inútil el descubrimiento, ha desaparecido con la aparición del instrumento azufrador de los Sres. Ouin y Franch.

SEGUNDO PUNTO.

¿Cuál es la ventaja del azufrador de los Señores Ouin y Franch?

La ventaja se da sprendiendo á la simple vista y á la mas ligera prueba del instrumento.

Consiste éste en una especie de cono truncado de hojalata, en cuyo extremo truncado hay una abertura por donde se introduce el azufre en polvo. El extremo opuesto se halla cubierto por una especie de red de hebras de jana, dando paso por entre sus poros al ténu polvillo que como una neblina se escapa del azufrador al mas ligero impulso que se le comunique. De aquí resultan cuatro grandes ventajas: la mucha economía de azufre, la insensibilidad del polvo que se dispersa, la facilidad con que cubre el punto atacado, y la rapidez con que la operación se lleva a cabo, pues comodamente se ha ensayado en Cataluña que un solo jornalero puede azufrar en un dia sobre mas de dos mil cepas. Las experiencias hechas con el instrumento de los Sres. Ouin y Franch en nuestro suelo, han comenzado á dar el mismo brillante resultado que en Francia, y es tanto mas fácil su generalización, en cuanto la sencillez del azufrador pone su adquisición al alcance del mas humilde labrador.

TERCER PUNTO.

¿Qué concepto ha merecido en Francia el azufrador de los Sres. Ouin y Franch?

Los testimonios que se han tenido á la vista no pueden ser mas explícitos ni proceder de personas mas autorizadas ni de corporaciones mas recomendables. Entre estos se hallan los dictámenes de la Sociedad Imperial y Central de Agricultura de París, la Sociedad de Agricultura y de Comercio de Var, la Sociedad de Agricultura de las Bocas del Ródano, la Sociedad de horticultura de Marsella, el Comicio Agrícola de Toulon, el *Diario de Agricultura práctica*, el *Boletín de la Sociedad central de Agricultura de Herault*, y otras varias notabilidades de la ciencia. Corporaciones científicas y periódicos especiales reconocen la excelencia exclusiva del procedimiento de los Sres. Ouin y Franch.

El Sr. Cros por su parte explica el azuframinto y el modo de verificarlo con ventaja en los términos siguientes:

«La operación de azufrar los viñedos, consiste en empollar con el azufre sublimado todas las partes verdes de la vid, uvas, sarmientos y hojas.

Tres circunstancias son necesarias para asentar el resultado:

1.º Se debe verificar luego que aparte la enfermedad, a fin de evitar que se apodere de la planta.

2.º Debe renovarse la operación cada vez que reaparece de nuevo la enfermedad, pues si se desuelda esto, se ha perdido todo el trabajo.

3.º La operación de azufrar debe practicarse bien, y extenderse sobre las partes verdes de la vid, y no me cansaré de repetir que no basta el azufre á las uvas enfermas, sino que se han de azufrar los troncos verdes, las hojas y el fruto, y en una palabra todo lo que por ser verde puede ser atacado por la enfermedad. Cuando se note que un solo pármano aparece enfermo, puede darse por seguro que toda la viña está infestada y que se debe azufrar inmediatamente.

La base fundamental de esa operación en las viñas es el verificarla en el momento en que aparece el primer síntoma de la enfermedad, así como el repetirla tantas veces como ésta aparece de nuevo.

En rigor se puede prescindir de todo instrumento tirando el azufre á puñados sobre la planta, ó bien arrojándolo a través de un lienzo claro, ó un tamiz; pero se gasta mucho mas azufre inutilmente, la operación incomoda al que la practica, y si hace mucho viento, es imposible.

El mejor modo de azufrar es sirviéndose de un fuelle dispuesto al efecto. Con este se puede trabajar con cualquier tiempo, el azufre se reparte mejor, resistiendo totalmente las partes verdes con el polvo que se va esparramando de una manera completa. El modelo del tal fuelle lo ten-

ara de quattro (4) que publica este traba-
jo, que ha depositado a mas otros quode
los unicos propios.

Tambien puede servirse de una caja de
ladrillo cubierta por una tapa de co-
mo tapa para introducir el azufre, y por la
otra con otro, ligero de egresos por don-
de se eche azufre abrumada, mediante un
poco seco, que facilite el paso. Dicha
caja la se le esperan en su perfeccion que
no la tienda con el fuego, y tiene que
introducirse algunos inconvenientes que ha de
practicar la practica. No obstante tambien
se hallaran modos de ella al igual que
los fuentes y en los puntos que se indican.
Pero mejor fue la para la operacion de
azufre, es uno igual al modo de depositado
de que ha hablado. Con el hay el gasto de
mucha fatiga y trabajo, y es menos con-
veniente la operacion para la persona que la
practica.

Algunas de las personas que han
practicado la operacion de azufre
en Francia, han tenido resultados
que no fueron tan favorables como
el de Thomery. A articulo 2.º de la
publicacion del Dr. S. M. se indica

OUDIUM TUCKERI.

ARTICULO 2.º

La vegetacion de la vid ha cesado del
todo, y el oido tiene la ceja lo y en el pre-
sente año los pueblos que acorren consi-
guo la publicacion del Dr. S. M. se indica
que la operacion de azufre es la mejor que
se ha hecho, pero la mas efectiva que
se ha hecho es la de Thomery.

De los experimentos verificados en
Thomery resulta que no debe esperarse
la aparicion de la enfermedad para opti-
mar el remedio, sino que conviene anticiparlo,
y que la operacion deba repetirse tres veces. La primera antes que se mag-
nifique la flor, la segunda cuando los granos
han adquirido el grosor de un perdigón,
y la tercera cuando los mismos llegan a
ser del tamaño de un guisante. La flor de
azufre debe alcanzar con regularidad a
todas las hojas y todos los racimos de las
cepas. Se ha experimentado tambien, que
los momentos mas favorables para operar
con los del calor mas intenso, es decir,
en las horas del medio dia.

Una cuestion queda que resolver acerca
de este asunto; y es la del precio ó coste
de la operacion. He aqui el resultado del
informe dado por Mr. Rose Chameux, uno
de los cultivadores mas ilustrados de aquel
país.

Importe de lo gastado para emplear la
flor de azufre en una hectárea de uva,
30 kilos de flor de azufre por las
tres veces que debe efectuarse la
operacion. 42 rs.
Un jornal de hombre cada vez a 8
rs. reales uno. 24 rs.
Total 66 rs.

Resulta por lo tanto que por cuatro
duros a lo mas por hectárea, puede curarse
fácilmente una enfermedad que amenaza
privar al pais de uno de sus mas pingües
tesoros. Debemos hacer presente que la
operacion descrita no es un remedio cuya
eficacia es a problematica ó haya de sujetarse
a nuevos experimentos. Es un procedimiento
adoptado por los cultivadores de
todo el terreno de un pueblo y que desde
dos años consecutivos está dando los res-
ultados mas satisfactorios. No sabremos
por lo tanto encarecer suficientemente a
los cultivadores de vino si que sienta la oca-
cion en tan importante materia.

A este efecto se han publicado diferen-
tes métodos curativos, pero ninguno ha
dado resultados satisfactorios; la eficiencia
de cada uno de ellos ha sido, o bien, más
inaplicable al cultivo en gran escala. Los
cultivados del pueblo de Thomery, cer-
to de Ponts-en-ebau, cuya industria se
limita a la produccion de uvas para la mesa,
han experimentado también los rigores de
la enfermedad desde 1831. Ensayaron en
entonces la flor de azufre esparsa por la
superficie de las cepas y racimos, que hu-
midificaron antes. Por este medio tuvieron
la enfermedad, pero como la flor de azufre
se quedaba adherida a los granos de las
uvas, vendieron estas con dificultad. En el
siguiente año emplearon el hidro sulfato
de cal que al prolijo resultado a gusto
y dijo la cosa estaba comprometida. Uno de
los cultivadores Mr. Rose Chameux,
que inicio usar la flor de azufre en sero
obtuvo un éxito completo, sin que las
uvas quedaron malogradas como sucedia
nunca antes. En este año (1853) todos los cultivadores de Thomery
han empleado el mismo procedimiento y
la enfermedad completamente intacta, ha sido
superior a los mas abundantes. Llamemos
pues la atencion de los interesados en este
país, sobre el modo de practicar la op-
eracion.

He aquí la descripción del efecto emplea-
do para suministrar la flor de azufre. Este
instrumento inventado por Mr. Gaullier
cultivador de Moissac, ha sido perfe-
cionado sucesivamente por los cultivadores
de Thomery. Se compone de un fondo
comun en la base, y termina en una capa
de hoja de lata. Esta capa se encuentra
dividida horizontalmente en su interior
por dos apartados. La de debajo se
compone de una sola metálica cuya
base tiene 400 mm de altura. La de ar-
riba 6, se en forma semicircular por una
serie de alumbres dispuestos longitudinal-

mente, dejando entre ellos el intervalo de
0.01. La cubierta de la caja tiene un agu-
jero por el cual se introduce la flor de
azufre y el que se cierra por medio del
tapon E. Consiguese fácilmente que intro-
ducida la flor de azufre bien seca y bien
pulverizada en este aparato, pasa a través
de los dos techos indicados, cayendo en el
fondo de la caja. Si entonces se agita el
fuelle, la corriente de aire que sigue la
dirección C, I, arrastra la flor de azufre
que sale por el punto P, en forma de
nube y cuyas partículas van a depositarse
en las hojas, los brotes, las uvas y demás
puntos a los cuales se dirige esta corriente
de aire y de polvo. El precio del aparato
es de 16 rs.

De los experimentos verificados en
Thomery resulta que no debe esperarse
la aparicion de la enfermedad para opti-
mar el remedio, sino que conviene anticiparlo,
y que la operacion deba repetirse tres veces. La primera antes que se mag-
nifique la flor, la segunda cuando los granos
han adquirido el grosor de un perdigón,
y la tercera cuando los mismos llegan a
ser del tamaño de un guisante. La flor de
azufre debe alcanzar con regularidad a
todas las hojas y todos los racimos de las
cepas. Se ha experimentado tambien, que
los momentos mas favorables para operar
con los del calor mas intenso, es decir,
en las horas del medio dia.

Una cuestion queda que resolver acerca
de este asunto; y es la del precio ó coste
de la operacion. He aqui el resultado del
informe dado por Mr. Rose Chameux, uno
de los cultivadores mas ilustrados de aquel
país.

Importe de lo gastado para emplear la
flor de azufre en una hectárea de uva,
30 kilos de flor de azufre por las
tres veces que debe efectuarse la
operacion. 42 rs.
Un jornal de hombre cada vez a 8
rs. reales uno. 24 rs.
Total 66 rs.

Resulta por lo tanto que por cuatro
duros a lo mas por hectárea, puede curarse
fácilmente una enfermedad que amenaza
privar al pais de uno de sus mas pingües
tesoros. Debemos hacer presente que la
operacion descrita no es un remedio cuya
eficacia es a problematica ó haya de sujetarse
a nuevos experimentos. Es un procedimiento
adoptado por los cultivadores de
todo el terreno de un pueblo y que desde
dos años consecutivos está dando los res-
ultados mas satisfactorios. No sabremos
por lo tanto encarecer suficientemente a
los cultivadores de vino si que sienta la oca-
cion en tan importante materia.

ADMINISTRACION PRINCIPAL
DE HACIENDA PUBLICA DE LA PROVINCIA
DE ORENSE.

Negociado de Subsidio. — Oficina
de la Hacienda de Orense. — Oficio
de los Alcaldes de los pueblos
y Ayuntamientos que faltan por remi-
tar las matrículas de Subsidio se ve-
nifcaran antes del dia 1º de febrero
de pasada el qual no podrá menos
esta Administracion por la grande

responsabilidad que la efectua de
mandar comisionados a formarlas
por cuenta de dichos señores. Y exi-
girles el importe del primer trime-
tre de contribucion, toda vez que
por su culpa dejica de estar recu-
dada en tiempo oportuno.

Tambien aquellos a quienes les

7.º El compromiso del mejor postor
empieza desde que se deposita el
remate, cesando solo en el caso de no
recogerse la citada subasta.

8.º Los licitadores que suscriban las
proposiciones admitidas están obligados
a declararse presentes ó legalmente re-
presentados en el acto de la subasta, con
objeto de dar las declaraciones nece-
sarias segun el caso previsto en la
base 4.º y por ultimo aceptar y firmar
el acto de remate.

Santiago, 21 de enero de 1862.—
Antonio Aldaya, en el nombre de la

PRECIO LIMITE. — Rs. Cént.

Por el uso de cada caña que
se administre en todo el mes
cuando su total no excede de
60, siendo de cuenta del asen-
tista el pago de almacen. 6.67

Por id. id. cuando excede de 60
y no pase de 100. 4.69

Por id. id. de 101 a 150. 4.01

Por id. id. de 151 a 200. 3.54

Por id. id. de 201 a 300. 3.18

Por id. id. de 301 a 400 en ade-
lante. 2.78

Por cada arroba de aceite de
el olivo que suministra la Asen-
tista del Exmo. Sr. Director general del
cuerpo fecha 9 del actual, se convoca
por el presidente a una reunión para
licitacion bajo las bases siguientes:

1.º La subasta tendrá efecto simili-
lamente en el espacio de 800
metros cuadrados de la ciudad
de Santiago de Compostela, en la
estaciudad, sito en la calle del Peso
numero 4, donde se halla en la manzana
el correspondiente piquete de edificaciones
y el de precio. Hasta el dia 21 de febrero proximo,
mediante proposiciones entregadas al
notario que a con su libelo se presentado.

2.º Deberán los licitadores acordar para
a las proposiciones que presenten como
garantia de ellas el correspondiente do-
cumento que justifique haber hecho el
deposito de 3,000 rs. en la Caja de
depositos de la capital ó en la Depositoria
de Hacienda de esta ciudad, bien en
metalico ó su equivalente en papel de la
Deuda del Estado, acciones de carreteras
ó de ferrocarriles adquiridas según el
Real decreto de 8 de diciembre de 1853
por su valor nominal.

3.º Dichas proposiciones se presentan
rá en pliegos cerrados antes de la hora
señalada para el remate, una principal
este acto por la lectura de las recibidas
no podrán ser admitidas otras, ni
revertirse las presentadas, las cuales se tengan
constar en el acta siempre que sea men-
surable al precio limite en sus terminos
resultados totales, estén acompañadas del
documento del deposito y arregladas al
formulario unico en que son admis-
ibles, declarándose aceptable la que re-
sulta mas ventajosa.

4.º Si entre las proposiciones presen-
tadas hubiere dos ó mas iguales y admis-
ibles, contará en sus autorizaciones entre
si por medio de bajas alternativas por cuenta
sobre el total importe del suministro
y en ultimo caso de completa paridad
se decidirá por la suerte.

5.º Cuando la proposicion mas bene-
ficiosa obtenga en esta ciudad, fuese
igual a la aceptada en la Coruña por el
tribunal de subasta de la intendencia
militar del distrito, se venderá inde-
pendientemente en dicha capital en el dia y hora
que se anuncia con la anterior anticipación,
pero solo por su total parte en ella los
autores de ambas proposiciones aceptadas
procediéndose a la adjudicación del ser-
vicio en favor de la que ofrezca mejor
resultado conforme lo establecido en la
anterior base.

6.º El remate no podrá efectuarse
sin que haya que recoger la competencia
superior aprobacion.

— Manuel Vazquez. — Por orden
Nicolás Fernandez, secretario.

— Francisco Castaño Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito

en el Oficio de la Hacienda de Orense.

— Alcalde. — Francisco

Castano Rodriguez. — Sito